

"H.B.R.C.B"
John Dicus
Iglesia de Cristo de la Avenida Lorain (11-10-2024)

El título de esta lección es HBRCB. H ... B ... R ... C ... B.

Es una breve lección sobre lo que se necesita para convertirse en cristiano... lo que se necesita para convertirse en cristiano.

La mayoría de ustedes, si no todos, entienden lo que quiero decir cuando digo "convertirse en cristiano".

Mi suposición es que muchas personas en el mundo que creen en Dios y en Cristo y que intentan llevar una vida moral, se consideran cristianos, cuando en realidad puede que no lo sean.

Y si en una conversación con algunos de ellos sugiriera que no son cristianos, se produciría cierta confusión. Uno o más podrían enfadarse o ponerse a la defensiva.

Dirían: "Los cristianos tienen la esperanza de la vida eterna, ¿verdad? ¿Y usted dice que yo no tengo esa esperanza? ¿Quién es usted para decir tal cosa?".

Yo no digo tal cosa. Dios lo dice. El evangelio deja bien claro quién es cristiano y quién no, y cómo llegar a serlo.

Un cristiano es un discípulo de Cristo.

Podemos ver claramente que Hechos 11:26 dice: "... y cuando Bernabé encontró al apóstol Pablo, lo llevó a Antioquía. Y sucedió que durante todo ese año se reunieron con la iglesia y enseñaron a un número considerable, y los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez en Antioquía."

Discípulos. Cristianos.

Justo antes de su ascensión de regreso al Padre, Jesús encargó a sus Apóstoles elegidos que difundieran su Evangelio por todo el mundo. Les ordenó diciendo: "Toda autoridad ..."

Se trata de Mateo 28:18-19. "... Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones [discipular a todas las naciones mediante], bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Vea lo fácil que es probar, o demostrar, que un cristiano es un discípulo de Cristo, y que usted se convierte en discípulo de Cristo al ser enseñado primero el "por qué" y el "cómo", y luego al ser bautizado.

Mateo 28:18-19 ... las personas se convierten en discípulos al ser enseñados y luego al ser bautizados en Cristo. Hechos 11:26 ... Los discípulos son cristianos.

Entonces, ¿qué se le debe enseñar a la persona para que se convierta en cristiana? ¿Qué debe hacer la persona como resultado de esa enseñanza?

Para convertirse en cristiano: "HBRCB". Escuche... Crea... Arrepiéntase... Confiese... y bautícese.

Ahora, usted no puede abrir su Biblia y encontrar un solo versículo o pasaje ... que diga todo esto ... en un solo lugar.

Pero puede conectar fácilmente algunos versículos importantes para aprender esta verdad.

El HBRCB no es una fórmula. No es un mantra que se repite, ni una frase gastada que se ha vuelto demasiado común para que nos la creamos ya.

Es una lista. Es un resumen... de las cosas que debe hacer para convertirse en cristiano... para ser salvo.

Si omite cualquiera de ellos, no será un cristiano con la esperanza de la vida eterna.

Son todos ellos. En este orden.

Número uno. Escuchar la voluntad de Dios, la palabra de Dios, el evangelio de Cristo.

Número dos. Creer que Jesús es el Hijo de Dios, el Salvador resucitado.

Número tres. Arrepentirse... apartarse de vivir para uno mismo... y empezar a vivir para Cristo.

Número cuatro. Confesar en voz alta en presencia de testigos, su creencia en Jesús como el Hijo de Dios, el Cristo.

Y el número cinco. Someterse al bautismo, una sepultura de agua, en la que sus pecados son perdonados. No es agua especial... pero la sumisión y la acción son especiales... el significado es especial. Es Dios quien perdona en ese entierro.

Cinco. Los cinco. En ese orden.

¿No se puede creer en algo hasta que no se oye hablar de ello? Tiene sentido, ¿verdad?

No puede apartarse del pecado y volverse a Cristo hasta que sepa lo que es el pecado y confíe en que Cristo es el único camino hacia el perdón y hacia el cielo. No puede alejarse del pecado y volverse a Él hasta que sepa lo que debe hacer en última instancia para salvarse "en Él"... y esté dispuesto a hacerlo.

No puede presentarse ante sus semejantes y confesar su fe en Cristo Jesús hasta que crea de corazón y se haya comprometido a servirle.

Y Dios no perdonará sus pecados hasta que usted diga adiós a sus viejas costumbres y sea sepultado con Cristo en el bautismo.

Veamos algunos de los versículos clave que, puestos juntos, definen estos cinco pasos que conducen a una persona desde la ignorancia de la voluntad de Dios hasta la salvación.

Gire conmigo hacia la letra romana. Nos desplazaremos después. Pero hay algunos versículos clave que quiero que vea aquí.

En primer lugar, vamos a analizar Romanos 10:8-10.

Versículo ocho. "La Palabra está cerca de ti ... en tu boca y en tu corazón". La palabra de Dios ... el Evangelio de Cristo ... está cerca ... en tu boca y en tu corazón. "Esa es la palabra de fe que predicamos".

Versículo nueve. "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo.

Versículo diez. "Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación."

Entonces, ¿qué tenemos?

Romanos 10:8. El Evangelio se predica. Está cerca de usted. No podría estar más cerca. Usted lo oyó. Lo registró. Te lo has tomado a pecho. Ahora estás listo para proclamar tu creencia. Aquí no hay discipulado secreto.

Romanos 10:9. Estás anunciando tu fe en Cristo y tu confianza en Dios a la gente que te rodea. Estás dejando constancia.

Esta es la misma confesión que hizo Pedro.

¿Recuerda que en Mateo 16:16 ... Jesús preguntó: "¿Quién decís que soy yo?". Pedro respondió: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente".

Es la misma confesión que hizo Marta cuando Jesús vino a resucitar a Lázaro.

Juan 11:25-27, Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá aunque muera. Y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees en esto? Ella le dijo: "Sí, Señor, he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que viene al mundo".

Romanos 10:10. La justicia no es posible sin creer de corazón.

Hebreos 11:6 dice: "Sin fe es imposible agradar a Dios".

Sin embargo, la creencia por sí sola no le hará justo.

Santiago 2:21 dice que la acción de Abraham... ofrecer a Isaac... es lo que lo justificó ante Dios. La acción basada en la creencia. O dicho de otra manera, creencia que resulta en acción.

Creer en Jesús hace posible ser considerado justo. Confesar esta creencia hace posible obtener la salvación.

Pero aún no hemos llegado a la meta. La creencia y la confesión nos acercan a la meta, pero no cruzan la línea de meta, por así decirlo.

Si bajamos al versículo trece... Romanos 10:13 dice: "Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará". Todos y cada uno.

Bien, este versículo nos dice que tenemos que invocar el nombre del Señor para el perdón de los pecados.

¿Cómo lo hacemos? ¿Cómo invocamos el nombre del Señor?

Sabemos por qué... para la salvación. ¿Pero cómo?

Algunos pueden creer que es un grito apasionado o una petición en forma de oración. Pero esto no es así.

Retengamos un poco la pregunta del "cómo".

Romanos 10:14-15 describe a una persona progresando a través del proceso de salvación de Dios. Se describe, más o menos, a la inversa.

Una persona comienza fuera de Cristo, en pecado. Necesitan invocar el nombre del Señor para salvarse.

Así pues, se plantea la pregunta: ¿cómo invocarán entonces a Aquel en quien no han creído?

Bueno, no pueden, ¿verdad?

¿Y cómo creerán en Aquel a quien no han oído?

Bueno, de nuevo, no pueden, ¿verdad?

¿Y cómo oirán sin un predicador [o sin la lectura de las Escrituras]?

Eso tampoco es posible.

¿Y cómo predicarán a menos que alguien sea enviado [o cómo pueden leer a menos que tengan la Biblia en sus manos y estén dispuestos a leerla]?

Qué hermosos son los pies de los que traen buenas nuevas de cosas buenas.

Usted comienza en pecado. Un predicador es enviado [o usted abre su Biblia]. Oyes la voluntad de Dios respecto a Cristo y la salvación.

Usted cree que Jesús es el Señor con todo su corazón.

Tu corazón se desborda en tu boca y tus labios confiesan en voz alta que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y que el Padre le ha resucitado de entre los muertos.

Ahora, usted está a punto de invocar el nombre del Señor para su Salvación.

Sólo hay uno al que puede invocar. Jesucristo. Como dijo Pedro en Juan 6:68-69: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Hemos creído y hemos llegado a saber que Tú eres el Santo de Dios".

Entonces, ¿cómo se hace algo así?

Joel profetizó en Joel 2:32, prediciendo que cuando el plan de salvación del Evangelio fuera revelado y predicado, aquellos que invocaran el nombre del Señor serían liberados del pecado.

Utiliza esas palabras explícitamente.

Aquellos que invocaran al Señor, desde el día de Pentecostés en adelante... encontrarían liberación... encontrarían salvación.

Ahora bien, cuando Pedro predicó ese primer sermón del Evangelio, citó la profecía de Joel en Hechos 2:21. Y después de declarar a Jesús como Cristo, les ordenó que se arrepintieran y se bautizaran... en el nombre de Jesucristo... para obtener el perdón de sus pecados. Hechos 2:38.

Esto es coherente, ¿no es así, con lo que aprendimos en Romanos 10?

El mensaje del Evangelio fue predicado por Pedro.

"A este mismo Jesús a quien vosotros crucificasteis", predicó Pedro en Hechos 2:36, "Dios lo ha hecho a la vez Señor y Cristo"

El mensaje del Evangelio fue escuchado, fue creído y tomado a pecho. Hechos 2:37, "Les llegó al corazón".

Los oyentes de Pentecostés no sólo eran dolorosamente conscientes de lo que habían hecho... al rechazar a Jesús... estaban dispuestos a arrepentirse, dispuestos a hacer un cambio, dando los pasos que Pedro les ordenara.

Estaban dispuestos a apartarse de su condición actual... y volverse a Cristo como Señor de su vida.

Junte Hechos 2:21 y Hechos 2:38. La salvación se obtiene invocando el nombre del Señor en el bautismo. "Arrepentíos", ordenó Pedro, "y bautizaos en el nombre de Jesucristo, para que se os remitan [perdonen] vuestros pecados".

Después de que Saulo/Pablo hubiera sido testigo del salvador resucitado en el camino de Damasco, Ananías le predicó en la ciudad. Entonces Ananías le ordeno que se levantara y se bautizara para lavar sus pecados.

Hechos 22:15-16 ... "Seréis testigos de Cristo ante todos los hombres de lo que habéis visto y oído. Ahora bien, ¿a qué esperáis? ¿Por qué te demoras? Levántate, bautízate y lava tus pecados, invocando el nombre del Señor".

Pedro ordenó en Hechos 2:38 ... "Arrepentíos y bautícese en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados.

Es lo mismo. Invoca el nombre del Señor... en el nombre de Jesucristo... para que Dios te perdone tus pecados.

Note que Pedro dice algo aquí que es muy interesante. Dice: arrepíentanse... y... bautícense.

No dijo: "Ahora que has oído, vamos a meterte en las aguas del bautismo".

Tiene que estar dispuesto a cambiar. Y realmente tiene que hacer el cambio. Tiene que ser de corazón, no sólo de boquilla.

El arrepentimiento es esencial. Y tiene que producirse antes del bautismo.

2 Pedro 3:9 dice. "El Señor es paciente con vosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento".

En Hechos 11:18, Pedro relató su visita a la casa de Cornelio.

"Dios ha concedido a los gentiles el arrepentimiento que conduce a la vida". Dios les concedió la oportunidad de arrepentirse y bautizarse.

Cuando Pedro le extendió la invitación de Cristo para que se bautizara, Cornelio y su familia se sometieron gustosos.

Lucas 13:5 dice: "Os digo que si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente".

Lucas 15:10 dice: "Os aseguro que hay alegría en presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente".

Colosenses 2:12-13 ... nos lleva al siguiente y último paso después de oír, creer, arrepentirse y confesar ... ser sepultados en el bautismo.

"Ahora bien, hemos sido sepultados con Cristo en el bautismo, en el que también hemos resucitado con Él mediante la fe en la obra de Dios, que lo resucitó de entre los muertos".

Cuando entramos en las aguas del bautismo, creemos que vamos a salir siendo una persona nueva... una persona perdonada con esperanza eterna. Creemos eso tan firmemente como creemos que Dios levantó a su Hijo de la tumba.

Pablo dice que estábamos muertos en nuestros delitos antes de ser sepultados en el bautismo. Pero Dios nos ha vivificado con su Hijo, habiéndonos perdonado todos nuestros delitos.

El arrepentimiento y el bautismo son necesarios para el perdón. Dios perdona en el bautismo cuando éste sigue al arrepentimiento.

Sabemos que ambos vienen después de la creencia y antes del bautismo. Entonces... ¿en qué orden

"Dad gracias al Padre", dice Pablo en Colosenses 1:12-14, "que nos ha capacitado para ser partícipes de la herencia de los santos en la luz".

Nos ha capacitado para convertirnos en cristianos. ¿Cómo?

"Nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha transportado [o trasladado] al reino del Hijo de su amor".

Nos ha rescatado de las tinieblas del pecado... y nos ha llevado al reino del Hijo de su amor... en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados".

¿Cómo nos trasladó Dios del pecado a la luz... al reino del Hijo de su amor... a la iglesia de su Hijo?

Fácil. Reveló el poderoso evangelio de Cristo. Ha sido predicado y lo hemos escuchado.

Esa es la "H" de HBRCB.

Creemos lo que hemos oído. Romanos 10:17 dice: "Ahora bien, la fe viene del oír, y el oír, de la palabra de Dios". La fe viene por oír el mensaje del Evangelio. El mensaje del Evangelio está contenido en la Palabra de Dios".

Creemos que Jesús es el Señor... de corazón.

Esa es la "B" de HBCRB.

Queremos ir en una nueva dirección. Lejos de Satanás. Cerca de Dios

Nos arrepentimos de nuestra condición pecaminosa. Es un cambio de corazón. Un cambio de voluntad. Un cambio es dirección. Un cambio de acción.

Estoy del lado del Señor. Aquí estoy, envíame".

El arrepentimiento es esencial. Sigue a la creencia y debe preceder al bautismo.

Esa es la "R" de HBRCB.

Anunciamos nuestra fe... nuestra confianza... nuestra creencia en Dios y en su Hijo.

Lo proclamamos ante muchos testigos. Testigos que nos harán cumplir nuestra palabra. Es como el "sí, quiero" en una ceremonia nupcial. Ante los hombres y ante Dios como nuestro testigo.

"Creo que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios... y creo que en Su nombre hay vida eterna.

Esa es la confesión... la "C" de HBRCB.

Y luego fuimos bautizados, fuimos sepultados con Cristo en el bautismo, Romanos 6:4.

Nos levantamos para caminar en novedad de vida.

Nacimos de nuevo y entramos en el reino como leemos en Juan 3:3-5..

Fuimos añadidos a la iglesia (Hechos 2:41; Hechos 2:47).

Y esa es la segunda "B": en HBRCB.

Hemos alcanzado la meta. El perdón de los pecados. Un cristiano.

Puede surgir la pregunta de cómo se puede decir que el arrepentimiento es anterior a la confesión. Es una buena pregunta. Vemos que ambos vienen después de la creencia y antes del bautismo.

Una persona no puede confesar verazmente su fe en que Jesús es Cristo si esa persona no ha reconocido su condición pecaminosa y se ha comprometido a cambiar. ¿Podría un hombre o una mujer a punto de unirse ante Dios en matrimonio decir "Sí, quiero", si no ha decidido convertirse en una sola carne en matrimonio?

2 Corintios 7:10 dice que "la tristeza piadosa produce arrepentimiento que lleva a la salvación". Y es con esta tristeza con la que nos acercamos a Dios en oración, confesando nuestro pecado y pidiendo perdón.

Estas cinco letras son una forma fácil de recordar lo que se necesita para convertirse en cristiano con la esperanza de la vida eterna.

Somos como el eunuco etíope... seguimos nuestro camino hacia el Cielo regocijándonos.

HBRCB. Oiga ... Crea ... Arrepiéntase ... Confiese ... Bautícese.

Escuche y reciba el Evangelio.

Crear que Jesús murió, resucitó y viene de nuevo para llevarse a los salvados con Él al cielo.

Arrepentirse, volverse a Cristo, apartarse del pecado y del rechazo del mensaje evangélico.

Confiese en voz alta, la verdad y su convicción de que Jesús es el Señor.

Sea bautizado, sométase a la sepultura acuática.

No se puede creer a menos que se escuche el evangelio.

No puede arrepentirse hasta que crea de qué debe apartarse y hacia qué debe dirigirse.

Usted no puede confesar que Jesús es el Señor, y es Soberano sobre su vida hasta que se arrepienta.

No puede bautizarse hasta que se haya arrepentido y haya dado muerte a su "viejo yo".

Y usted no puede ser salvo hasta que haya obedecido el mandato de Jesús de convertirse en cristiano en el bautismo.

HBRCB.

Así es como uno se convierte en cristiano con esperanza eterna. Así se hacía el "primer día" de la Iglesia. Así es como se hace hoy. Así es como se hará hasta que Él regrese por los Suyos.

Con esto concluye nuestra lección de esta mañana.

Agradecemos su amable atención.